

BOLI

Caracas y á la Guaira para retirarse á Puerto Cabello, cuando un refuerzo de 4.000 hombres permitió á su general, siempre dueño de Cumana ir á batir á Marino en Curiaço, tomar á Cumanacoa y Carúpano, reconquistar así casi toda la provincia de Cumana y cortar las comunicaciones de los independentes con su escuadrilla.

En lugar de seguirse aprovechando con actividad de estas ventajas, quiso apoderarse de la isla Margarita que habia llegado á ser residencia de almirantazgo venezolano, lo cual fué una falta, porque en el espacio de dos meses esta isla vino á ser la tumba de 4.000 hombres. Para colmo de dichas, Paez, vencedor de Calzada y de Correo en San Fernando de Apuro, Bazas en Maturin, Saraza y Monagas en los llanos de Varinas; la Nueva Granada, no esperando sino el momento de obrar; Perez en Casanara, á punto de comunicarse con Paez, cercaban casi la provincia de Caracas. Luego que pasó la estación de las lluvias y que fué posible volver á emprender las operaciones, mientras que Paez comenzaba el sitio de S. Fernando, Morillo, despues de haber dividido su ejército en cinco divisiones que podia reunir cuando juzgase conveniente, avanzó hácia Calabozo, donde habia sido ya derrotado por aquel general. Bolívar salió (el 31 de Diciembre de 1817) de Angostura con.... 2.000 hombres de infantería y 2.500 caballos, siguiendo y unos el Orinoco y otros la orilla izquierda del río; efectuó

BOLI

su reunion con Monagas, Paez y Sedeño, atravesó de este modo el Apuro frente á San Fernando, y el 11 de Febrero de 1818, despues de una marcha de 42 dias entre dificultades sin número, 8.000 hombres se desplegaron ante Calabozo y se intimó rendición á la ciudad. Morillo tendria á lo sumo 3.000 hombres, pero todos escogidos.

El dia 12 tuvo efecto la batalla de Calabozo que perdió aquél. Este era el momento de acabar con los españoles pero lo caballería americana no fué ni activa ni feliz en su persecucion. Morillo se unió á López, y los 4.000 hombres que de este modo contaba fueron reforzados con alguna caballería. Bolívar perdió el tiempo, dividió de nuevo sus tropas y Morillo pudo rehacerse, mientras Morales, su segundo, derrotaba á Monagas en Tapatapa y despues en la Villa del Cura rechazándolo hasta Boca Chica. En vano acudió Bolívar en su socorro: atacado dos veces en su campo en Semen y en Ontez, experimentó dos derrotas, y otra más en la Puerta (6 de Abril) que parecia deber consumir su ruina. Casi solo se retiró á el Rincon, y ocupóse allí en reparar sus pérdidas. Habia reunido ya 600 caballos y 300 infantes, cuando fueron sorprendidas sus avanzadas y no tuvieron tiempo sino para saltar de su hamaca y huir á caballo á favor de la noche.

Durante ese tiempo habia sido igualmente derrotado Paez en Coxeda. En fin, Calabozo volvió á caer en poder de los realistas. En una po-

BOLI

sicion tan critica, Bolívar no desmintió su valor, y entónces fué, necesario es decirlo, cuando se mostró verdaderamente grande: deshecho repetidas veces, volvía á aparecer como por encanto, con fuerzas inesperadas. Nuevos llamados hechos al patriotismo de los americanos, la popularidad que conservaba á pesar de sus derrotas, lo pusieron presto en estado de volver á tomar la ofensiva, y ya en el mes de Junio ocupaba á Calabozo y hacia marchar sus columnas sobre Caracas. Sus avanzadas hallábanse á cinco leguas de esta ciudad; pero siguiendo su costumbre habia vuelto á aislar sus divisiones. Morillo, instruido de todo por sus espías, las atacó y derrotó sucesivamente: hubo nueve acciones parciales en Sombrero, Maracay, la Puerta, el Caiman, Ortiz, el Rincon de los Torres, la Savana de Coxeda, sobre la montaña de los Patos y en Nútrias. En el espacio de 70 dias perdieron los americanos 5.000 hombres entre muertos y prisioneros, 3.000 caballos y mulas, algunos miles de fusiles, 7 piezas de artillería, etc. Todas las ciudades y plazas al N. del Orinoco (Guiria, Carupano, etc.) quedaron en poder de los españoles, menos Araura, que Paez volvió á tomar algun tiempo despues: Marino y Bermúdez se retiraron á sus llanuras respectivas. Bolívar volvió á tomar la direccion de Angostura, donde enemigos no ménos peligrosos que los españoles procuraban destruir su poder. Cinco de los

BOLI

más influétes personajes pusieron á discusion la cuestion siguiente: ¿Es necesario quitar á Bolívar la presidencia y conferírsela á Paez? Si Paez no hubiera sido enemigo de uno de los cinco deliberantes, y si la fuerza militar de que Bolívar se hallaba rodeado no hubiese hecho temer su sentimiento, acaso hubieranse decidido por la afirmativa. Aquí volvemos á las disensiones domésticas de los independentes. Dos partidos se disputaban eternamente el poder; los unitarios y los federalistas, que bajo otros aspectos aparecian casi monarquistas y republicanos. A la influencia de éstos eran debidos los frecuentes reclamos en favor de un congreso, de una representacion nacional y de la division de poderes. Bolívar y sus amigos insistian acerca de las excelencias de la unidad, considerada al ménos provisionalmente. Hemos visto con qué tenacidad el jefe supremo se habia dedicado á imposibilitar todas las operaciones del congreso: la disolucion de esta asamblea y el primer triunfo del jefe supremo, fué el resultado de estas combinaciones; pero esto era muy poco todavía. Volviendo á apoderarse del poder absoluto, Bolívar debió consentir en finjar que lo dividia al ménos por algun tiempo. Siempre opuesto á convocar un nuevo congreso, insistiendo por otra parte sobre las dificultades que tenia para lograr que sus miembros permanecieran reunidos durante la guerra, nombró para que reemplazase esta asam-

U. A. N. L.

BOLI

blea un consejo supremo, dividido en dos secciones: la una política, tuvo á Zea, por presidente; la otra militar, fué presidida por Brion.

Ambos estaban de acuerdo con Bolívar, que por otra parte, con el nombre de presidente, era el único que ejercía el poder ejecutivo. Todo necesitaba de su sanción, y mientras duró la campaña no cesaban de despacharse correos que le llevaban los negocios á firmar y recibir su aprobación. En tales circunstancias tuvo efecto el proceso de Piar. Este mulato, que gozaba en Barcelona de gran consideración, y á quien sus triunfos en Guayana colocaban en primera línea de los generales de la independencia, habia procurado, más de una vez, sin duda fuese inducido por Marino, ó fuese por sí mismo, destituir á Bolívar. Pero ¿habia formado algun complot para llevar á cabo este designio? Los bolivariantas lo sospecharon así, y para evitar la ejecución de sus planes lo acusaron de que conspiraba contra los blancos indistintamente. Estas acusaciones jamás han sido probadas, y la causa más verosímil de su arresto fué el temor que inspiraba. El poder con que se hallaba investido el presidente le permitia dirigir la sumaria á su placer. Fué condenado á muerte por una corte marcial que presidia Brion, su enemigo jurado, y sufrió la ejecución de su sentencia el 16 de Octubre de 1817. Este suplicio, desembarazando á Bolívar de un enemigo, consolidó el gobierno unitario de

BOLI

Angostura; pero hizo todavía más odioso al presidente á muchos militares y republicanos utopistas.

Obligado más y más á crearse apoyos contra los ambiciosos ó mal contentos, el presidente, que hasta entonces habia visto con ojos celosos á los extranjeros, llegó á comprender cuán útiles podian serle, no solamente para combatir á los españoles y dar á las masas insubordinadas que empleaba ejemplos de disciplina y táctica severa, sino tambien para defenderse de los ataques que abiertamente se le dirijian. A fines de 1817 el teniente coronel inglés Hippiusley le habia traído 300 hombres equipados en Inglaterra. Otro teniente coronel llamado English, que debia militar bajo el mando de Hippiusley, se habia detenido en la Gran Bretaña, de donde envió sucesivamente 2,000 hombres por destacamentos. Pero ya Hippiusley disgustado no sin causa del servicio americano, habia dejado á los independientes, cuando English llegó muy á tiempo para reemplazarle. Bolívar en vez de continuar incorporando á los europeos en sus filas y en las de Paez, formó con los recién llegados una lejion cuya fuerza aumentó sucesivamente hasta 2,000 hombres. De aquí en adelante siguió la misma táctica y procuró siempre adquirir una especie de tropa modelo haciéndola venir de Europa. Procuró tambien lograr acceso cerca de los gabinetes extranjeros, y acreditaba á los encargados de negocios en Washington y Lón-

BOLI

dres. Ya en esta corte López Mendez era tolerado sin estar reconocido oficialmente, y un enviado de los Estados Unidos, Mr. Irving, apareció en Angostura el mes de Julio. De este modo la campaña de 1818, sin producir precisamente grandes resultados territoriales, ejercia cierta influencia moral, y hacia que el mundo admitiese la existencia de una nueva nacion. Otros dos objetos graves ocuparon á Bolívar en el resto del año: el congreso y la campaña próxima. La noticia de las deliberaciones secretas de los cinco personajes y la elocuencia del ex-diputado German Roscio, que llegaba de Filadelfia con cartas de Torres, le determinaron á convocar el congreso. Fijó para su inauguracion el 15 de Febrero de 1819, y no procuró con subterfugios retardarla; pero la instalacion de esta asamblea de 26 diputados, en nada varió la esencia del gobierno. Intrigas preparadas de antemano dieron su presidencia á Zea, que, sin fuerza militar, no podia rivalizar con el presidente. Este puso entonces á disposicion de los representantes, con toda apariencia de franqueza, la autoridad militar y todas las facultades que la nacion le habia conferido.

La asamblea rehusó aceptar y tuvo lugar un simulacro de lucha entre ella y el jefe supremo. Al fin una comision obtuvo de éste que se encargase de la autoridad por 48 horas. Al dia siguiente hubo nuevas instancias, y Bolívar, cediendo al cabo se dejó

BOLI

imponer el cargo de la presidencia mientras se acababa de formar la constitucion. No tardó en presentar el plan que habia meditado largo tiempo y en que proponia la division de la legislatura en dos cámaras, un senado ó cámara de los pares hereditarios, y otra cámara de diputados. Las representaciones de algunos de sus amigos le determinaron á segregar del proyecto un artículo enteramente aristocrático en virtud del cual los miembros de la cámara de los pares deberian llevar el título de condes, marqueses, barones, etc. Su puesta dicha organizacion, se comprende que hubiera hallado modo de vivir con este congreso temido. Pero los diputados reunidos entonces en Angostura convirtieron en humo todas sus quimeras, y suprimieron en el proyecto de constitucion el senado hereditario. Por lo demás, se dictaron algunas medidas para difundir la instruccion, favorecer el comercio, la agricultura y la industria, y escitar la emulacion de los defensores de la patria. Fué aprobada la creacion del orden de los libertadores; un decreto arregló la reparticion de las propiedades nacionales entre los combatientes, y declaró admitidos á las recompensas aun los extranjeros. Zea fué encargado de la vicepresidencia, y los ministerios fueron cuatro: de lo interior, de lo exterior, de guerra y de justicia. Una compañía inglesa que ofreció sumas considerables, con tal que se le concediese el privilegio de la ex-

BOLI

portacion del tabaco de Varinas, recibió por respuesta que en la República estaba prohibido todo monopolio; pero que se le concederian varios terrenos, con la sola condicion de que los desmontase. En cuanto á la campaña que iba á comenzar, Bolívar habia concebido un plan excelente y consistia en finjir el intento de atacar á Caracas y libertar á Venezuela: después, cuando Morillo engañado por sus demostraciones hubiese abandonado la nueva Granada para concentrar sus fuerzas hacia los puntos amenazados, reunirse á las numerosas guerrillas de Venezolanos y marchar sobre Bogotá. En consecuencia salió el 27 de Febrero enviando á Urdaneta y Valdés á la isla Margarita con unos 20 oficiales para organizar las tropas inglesas que eran enviadas por English, y encargó á Marino que ocupase las provincias orientales con 6,000 hombres y se apoderase de las ciudades de Cumaná y Barcelona. El mismo no tenia consigo más que su estado mayor, y cerca de 2,000 hombres: pero contaba con los refuerzos extranjeros, las guerrillas de Paez y las fuerzas de los granadinos.

Efectivamente, Paez se le reunió el 20 de Marzo y aprobó su plan; pero sus llaneros habituados á operar en las sabanas, rehusaron atravesar los Andes y amenazaron con su desercion. Aunque concertado con este obstáculo y poco después derrotado lo mismo que Marino, por Pereira, cerca de Trapiche de la Gamarra, presto volvió á to-

BOLI

mar la rebancha. Morillo fué á su vez derrotado delante de Achaguas y se retiró hasta Calabozo. La torre, deshecho en otro punto, huyó igualmente á las llanuras de Aragua y volvió á unirse á su jefe. Dueño de todo Varinas, Bolívar reclutó gente y esperó los refuerzos ingleses, Paez, con sus llaneros, molestó constantemente á Morillo, que con nuevo ejército procuró invadir las llanuras de Apuro: rehusó la batalla que le ofrecia el general español, interceptó sus convoyes, le fatigó, le mató en detal más de 600 hombres, y en fin, obligándole de nuevo á retirarse, le sitió en su campamento de Achaguas. Morillo estaba perdido, y no tenia otra alternativa que ver su ejército deshecho de un solo golpe ó someterse á una capitulacion honrosa; pero sus enemigos carecian hasta de las primeras nociones del arte de la guerra, y cuando hubiera sido fácil cercarlo completamente se abrió camino á través del campo de Paez y entró sin pérdida en Caracas, de donde envió dos destacamentos á reforzar á Barcelona y Cumaná. Durante ese tiempo, Bolívar salvó la cadena de los Andes y entró en Nueva Granada, donde ya Santander habia derrotado á los españoles en diversos encuentros. Ni inmensos rios desbordados, ni altas montañas, pudieron detener al presidente: dejó allí su artillería y bagajes, y la mayor parte de los caballos perecieron. Al fin alcanzó el rio de Paya, y encontró al general realista

BOLI

Barasino el 1º de Julio en Gamaozo, y después el día 23 en Patano-de Barg (provincia de Yunja). Ambas jornadas fueron desastrosas para los españoles. Otro combate tuvo lugar en Venta-Quemada (7 de Agosto): Bolívar se aprovechó de los accidentes del terreno para poner una emboscada en que se dejó cojer Barasino: 1,000 realistas quedaron sobre el campo, y el 9 por la mañana el virrey Samana salió de Bogotá acompañado de unas cien personas y dejando en las arcas del gobierno medio millon de pesos. Así terminó una campaña tan brillante como rápida, emprendida en la estacion más desfavorable, es decir, en la de inundaciones. Tres dias después de la partida de Samana, Bolívar llegó en triunfo á la ciudad abandonada, hizo ocupar el 17 á Ocaña, organizó en la capital de Nueva Granada un congreso cuyo presidente fué, y vióse así dueño de casi toda esta provincia.

De esta ciudad marchó hacia Guadalupe, llegó el 2 de Noviembre á Monteral, en Venezuela, á donde habia citado á varios jefes; y presto, aunque habiendo perdido en el camino 800 desertores, vió á su rededor 9,000 hombres de los cuales 3,000 eran ingleses, irlandeses y hannoverianos. Morillo evacuó á San Fernando, y se concentró en San Carlos. Venezuela fué perdida de nuevo para España. Todo anunciaba que los realistas, reducidos á 4,000 hombres, iban á ser lanzados de los países mas acá del Ori-

BOLI

noco; pero Bolívar tenia que vencer á los suyos y á los españoles. En vez de emplear contra los enemigos de América las fuerzas imponentes que tenia á su disposicion, púsose en marcha para Angostura, donde durante su ausencia, Arismendi habia sustituido á Zea, en el cargo de presidente del congreso, y vicepresidente de la República. Este cambio en el fondo era una especie de protesta ménos contra Zea que contra el mismo Bolívar. Tres mil hombres que le eran adictos acompañaron al libertador en la marcha rápida que emprendió hacia Angostura.

Sorprendido Arismendi, que no tenia mas de 600 hombres, no procuró resistir al jefe supremo, quien repuso á Zea y envió á su antagonista á la Margarita. Aún pensó sujetarlo como á Piar á una corte marcial; pero Arismendi tenia amigos poderosos en el congreso y el ejército, gran número de los llaneros le eran adictos; en fin, la isla Margarita, tan importante á la República, hubiera podido insurreccionarse en su favor. Tranquilo por esta parte, Bolívar se aprovechó del aviso que acababa de tener en la pequeña revolucion de Angostura, y anunció que iba á formar el congreso sobre nueva y más estensa base. El 17 de Noviembre de 1819, un acuerdo solemne del congreso proclamó la reunion de las provincias de Venezuela y Nueva Granada en una sola República, bajo el nombre de Colombia, y la division de la Colombia en tres grandes

BOLI

departamentos, Venezuela, Quito y Cundinamarca.

El buen éxito de la campaña de Bogotá, el triunfo adquirido sobre un rival formidable en la persona de Arismendi, el nacimiento en fin de la Colombia, colocaban su nombre a mucha altura, en la opinión, y le rodeaban de esa aureola de gloria que pertenece á los fundadores. No se trataba sino de terminar la conquista comenzada, y el año de 1820 podía traer consigo este gran resultado. Nueva Granada, aunque disgustada por las exacciones de hombres y de dinero, y amenazada por cinco cuerpos españoles, se resistía gracias á Santander: las fuerzas de los independientes ascendían á 16,000 hombres: las de Morillo apenas á 4,000 y los enganches se hacían cada vez más dificultosos.

Bolívar, á la cabeza de cuatro mil soldados escogidos, marchó hácia Nueva-Granada, mientras que algunas tropas de la Margarita debían desembarcar bajo la dirección de Montilla, y efectuar allí su reunión con 4,000 hombres que llegarían de Varinas y Maracaibo. Páez, á quien todavía quedaban 8,000 hombres, atacaría á Caracas y despejaría la provincia de Venezuela. Todas estas operaciones estaban bien ideadas; pero se practicaron con mucha morosidad. Páez desde luego no hizo movimiento alguno, y dejó á Morillo hacerse fuerte en Valencia y la Granada. En río de la Hacha 800 irlandeses se resistieron á marchar porque no se les

BOLI

pagaba, ó hicieron fracasar la expedición dirigida sobre las tres plazas septentrionales de Nueva Granada. Más tarde volvió á emprenderse esta expedición con más ventajas, pero sin resultados decisivos. Lo mismo aconteció en Nueva Granada, donde Bolívar en persona tuvo algunos descalabros: De la otra parte las deserciones comenzaban en las tropas europeas, y países que hasta entonces parecían vacilar, se declaraban á favor de la independencia. Estos cambios acontecieron principalmente, con motivo de la noticia de la revolución de Cádiz. Esta revolución fué debida en cierto modo al Nuevo-Mundo, porque la insurrección salió del seno de la expedición de... 25,000 hombres que al mando de O'Domel, debían operar contra el Perú y Colombia.

Bajo otros aspectos tuvo funestos resultados para los independientes: hizo nacer en la República una especie de tercer partido, que veía realizada la libertad de las colonias en la sumisión á la metrópoli que había llegado á hacerse libre; y aun dió lugar á negociaciones, sino fatales, nocivas por lo ménos á la causa de la independencia. Morillo, después de haber vacilado en aceptar la nueva constitución tomó el partido de publicarla, pero desde luego circuló proclamas con el objeto de hacer creer que en lo sucesivo, una lucha entre la metrópoli y la colonia caería de objeto. Envió parlamentarios á los diversos generales y comisarios al con-

BOLI

greso, ó más bien á la comisión que hacía sus veces. Contestósele que la única base sobre que se podía tratar, era el reconocimiento de la independencia colombiana: sabiéndose demasiado que él carecía de facultades para semejante reconocimiento, las hostilidades continuaron. Más pronto se apartaron de esta marcha firme, y se fueron calmando dichas hostilidades. Morillo, por medio de proposiciones artificiosas y ambíguas ganó tiempo y fuerzas, disminuyendo las probabilidades de una ruina segura. Los generales independientes, Bolívar, sobre todo, se creyeron lisonjeados oyendo las proposiciones de la metrópoli, conferenciando como de potencia á potencia con los ministros de Fernando, recibiendo sus cartas y contestándose las.

Un armisticio de seis meses fué firmado el 25 de Noviembre en Trujillo, entre los generales Sucre, Briseño y Pérez, por Colombia; y Correa, Toro y Linares, por parte de España. Al día siguiente los dos generales en jefe ratificaron los convenios. Mas tarde una entrevista solemne en la aldea de Santa Ana, selló esta suspensión de armas. Bolívar y Morillo se juraron eterna amistad como particulares, comieron juntos, se acostaron en una misma alcaoba y pusieron la primera piedra de una pirámide destinada á perpetuar la memoria de esta entrevista. Muchos oficiales de uno y otro bando participaron de su entusiasmo. No obstante las cortes

BOLI

que eran entonces dueñas del poder en España, mostráronse muy disgustadas de la diplomacia de Morillo, á quien se llamó. En fin, tres meses después de firmada la tregua, Bolívar avisó de su término á La Torre que mandaba en jefe desde la partida de Morillo, ayudado de las manibras del mulato Padilla. El 24 de Junio, teniendo el libertador bajo sus órdenes á Páez, Sedeño, Anzoategui, Plaza, Marino y 9,000 hombres, 3,000 de los cuales eran de caballería, efectuó su reunión con Valdez y Bermúdez en la llanura de Tinaguillo, dirigiéndose al cuartel gral. de La Torre y Morales, acampados ambos en una posición muy fuerte en Calabozo, entre S. Carlos y Valencia. Vacilaba en atacarlos: Bermúdez y Páez insistieron en que se diera la batalla y aun pretendían en oposición á Marino, que se atacara de frente. Un guía, conocido de Bolívar, resolvió todas las dificultades indicándole una barranca por donde podía rodearse el ala derecha de los españoles. Páez la atravesó bajo los fuegos del enemigo y á la cabeza de tres batallones y un regimiento de lanceros, se precipitó sobre su flanco derecho que cedió al fin, al ímpetu de los independientes. Morales no tuvo tiempo sino para formar con los restos de su ejército un cuadro, con el cual se retiró sobre Puerto-Cabello, y los de su partido fueron allá en seguimiento suyo. Este fué el último día de la dominación española en aquellos países. La tarde de la batalla

BOLI

de Calabozo, éntro Bolívar en Valencia. Caracas y la Guayra volvieron al poder de los independientes para no salir más de él: la última de estas ciudades estaba defendida por el coronel Pereira, determinado á hacerse volver ántes que rendir el punto: la mediación del almirante francés Jurico, impidió que llegase á tal extremo. Bolívar estableció provisionalmente dos gobiernos militares confiados uno de ellos á Marino, el otro á Paez y comprendían el primero, á Coro, Maracaibo, Trujillo y Mérida: el segundo á Caracas y Valencia. El 21 de Setiembre se rindió Cartagena, y presto siguió el ejemplo Cumaná. En toda Venezuela, una ciudad quedaba solamente á La Torre, y era Puerto-Cabello, cuya resistencia se prolongó hasta Julio de 1824. El territorio de Colombia, era ya más vasto de lo que jamás había sido el de Caracas unido al de Nueva Granada. Las inteligencias que había mantenido el jefe supremo en las provincias del istmo, prepararon en ellas una insurrección que estalló el 28 de Noviembre de 1821 en Panamá, y 7 días después en Portobelo. Arrojadados del istmo los españoles, se retiraron á la provincia de Quito, única en la Nueva Granada con las de Pastos y Guayaquil que no hubiese enarbolado el estandarte de la independencia. Los habitantes de Pastos, por lo demás, eran contrarios á esta causa, mientras que Guayaquil y Quito, poseídos por los españoles, encerraban en su seno

á muchos fantores de la Independencia.

Poco tiempo después de la clausura del Congreso (14 de Octubre de 1821) comenzó la campaña de Quito. Bolívar y Sucre tomaron el mando de las tropas: Sucre salió de Guayaquil adonde había llegado por Esmeraldas, siguiendo las costas al O. y dirigióse sobre Quito: Bolívar, dejando á Bogotá, atravesó la alta cadena de los Andes, y después de marchas penosas sobre vertientes escarpadas, descendió á las llanuras ocupadas por los cuerpos españoles, los derrotó en Bambona, después de Pichincha, donde murió el general Cruz-Murgeon, entró vencedor en Quito y Guayaquil (11 de Julio de 1822), donde los 314 representantes declararon por aclamación la incorporación de estos países á la Colombia, que aumentó así su población con 2.650,000 almas.

Desde 3 de Setiembre de 1823, había hecho una entrada triunfal en Lima, y el 10 de Febrero de 1824, el congreso del Perú, minado por sus agentes, le había conferido la dictadura que de hecho ejercía hacía cinco meses. Disenciones é insurrecciones siguieron á este nombramiento; pero las mejoras parciales operadas en el gobierno y el éxito brillante de las campañas, que dieron por resultado la espulsion de los españoles, cerraron la boca á los descontentos.

En el mismo año de 1822 los Estados Unidos del Norte reconocieron á Colombia á la vez que ésta consumaba tra-

BOLI

dos de Union con el Perú y el Chile. Bolívar alimentaba cada dia la idea de unir el Perú á Colombia, como principio de su proyecto de realizar la hegemonía de la América meridional.

En efecto, el año siguiente Perú requirió los auxilios de Colombia y Bolívar no los rehusó, preparando así la incorporación de aquel país. Bolívar apareció en las provincias del Ecuador declarándose rejenerador.

Después de su entrada triunfal á Lima el 3 de Setiembre de 1823, el 1º de Febrero de 1824 el congreso del Perú le confirió la dictadura. Apesar de que esta abdicación de una nacionalidad provocó levantamientos y una acreoposición, Bolívar dominó la tempestad con el éxito brillante de sus campañas, que dieron por resultado la espulsion de los españoles.

El siguiente año, no queriendo conservar esa autoridad suprema, la renunció ante el Senado de Colombia en 22 de Diciembre de 1824, quien le suplicó conservase ese poder. Tampoco el congreso Peruano, reunido en Febrero de 1825, quiso admitir la dimisión de Bolívar, y no hizo más, á instancias de éste, que cambiar su carácter de Dictador por el de Presidente.

En este tercer período presidencial de Bolívar, Inglaterra reconoció la independencia de Colombia, y ésta terminó unos tratados de amistad con Buenos Aires y Méjico.

Sucre, ese émulo de Bolívar, y cuya biografía daré-

BOLI

mos en su ocasion, había conquistado en este breve intervalo [1824-1825] siete provincias que dependían ántes del vireynato del Perú, y á las cuales Sucre dió el nombre de Bolivia, en honor del libertador.

Para esta nueva nacion dió Bolívar el código llamado Boliviano.

Una autoridad tan omnimoda y que abarcaba pueblos tan numerosos y de tan contrarios intereses y de indolente tan opuesta, provocó frecuentes complots que dieron á Bolívar la idea de aparentar que se alejaba del Perú, lo cual motivó una manifestacion popular para suplicarle no se alejase, cuya súplica secundaron las provincias, el clero y los tribunales. Después de una afectada resistencia, Bolívar resolvió quedarse.

Pero el descontento crecía cada dia más: puede decirse que el apogeo de Bolívar concluyó en 1826.

No nos es posible estendernos más, porque esto equivaldría á escribir la historia de las revueltas de esta parte de las Américas. Bástenos decir que el edificio gigantesco que había intentado levantar Bolívar comenzó á desagregarse, concluyendo por derrumbarse al fin.

El Perú y Bolivia se levantaron en armas y los Peruanos mismos vinieron á bloquear las costas occidentales de Colombia hasta Panamá.

En Colombia á la vez estaban las conspiraciones y los pronunciamientos, que apenas podía reprimir Bolívar,

BOLI

En efecto, el año siguiente Perú requirió los auxilios de Colombia y Bolívar no los rehusó, preparando así la incorporación de aquel país. Bolívar apareció en las provincias del Ecuador declarándose rejenerador.

Después de su entrada triunfal á Lima el 3 de Setiembre de 1823, el 1º de Febrero de 1824 el congreso del Perú le confirió la dictadura. Apesar de que esta abdicación de una nacionalidad provocó levantamientos y una acreoposición, Bolívar dominó la tempestad con el éxito brillante de sus campañas, que dieron por resultado la espulsion de los españoles.

El siguiente año, no queriendo conservar esa autoridad suprema, la renunció ante el Senado de Colombia en 22 de Diciembre de 1824, quien le suplicó conservase ese poder. Tampoco el congreso Peruano, reunido en Febrero de 1825, quiso admitir la dimisión de Bolívar, y no hizo más, á instancias de éste, que cambiar su carácter de Dictador por el de Presidente.

En este tercer período presidencial de Bolívar, Inglaterra reconoció la independencia de Colombia, y ésta terminó unos tratados de amistad con Buenos Aires y Méjico.

Sucre, ese émulo de Bolívar, y cuya biografía daré-

mos en su ocasion, había conquistado en este breve intervalo [1824-1825] siete provincias que dependían ántes del vireynato del Perú, y á las cuales Sucre dió el nombre de Bolivia, en honor del libertador.

Para esta nueva nacion dió Bolívar el código llamado Boliviano.

Una autoridad tan omnimoda y que abarcaba pueblos tan numerosos y de tan contrarios intereses y de indolente tan opuesta, provocó frecuentes complots que dieron á Bolívar la idea de aparentar que se alejaba del Perú, lo cual motivó una manifestacion popular para suplicarle no se alejase, cuya súplica secundaron las provincias, el clero y los tribunales. Después de una afectada resistencia, Bolívar resolvió quedarse.

Pero el descontento crecía cada dia más: puede decirse que el apogeo de Bolívar concluyó en 1826.

No nos es posible estendernos más, porque esto equivaldría á escribir la historia de las revueltas de esta parte de las Américas. Bástenos decir que el edificio gigantesco que había intentado levantar Bolívar comenzó á desagregarse, concluyendo por derrumbarse al fin.

El Perú y Bolivia se levantaron en armas y los Peruanos mismos vinieron á bloquear las costas occidentales de Colombia hasta Panamá.

En Colombia á la vez estaban las conspiraciones y los pronunciamientos, que apenas podía reprimir Bolívar,

BOLI

luchando juntamente con los Peruanos que asediaban á Guayaquil. Por fin, el tratado de 23 de Noviembre de 1829 devolvió á Colombia sus límites primitivos, estipuló la igualdad de los dos países y separó sus deudas.

Pero la guerra intestina de Colombia tomó tales creces, que después de una lucha desesperada, el 27 de Abril de 1830, Bolívar dirigió al congreso un mensaje abdicando, y solicitando en cambio algunas concesiones. El congreso se mantuvo inflexible, admitió la dimisión, nombró el 4 de Mayo presidente á D. Joaquín Mosquera y vicepresidente á Calcedo, votó una nueva constitucion y una pension de 30,000 pesos anuales á favor de Bolívar, pagadera en Colombia ó en el extranjero.

Algunos historiadores creen que esta libertad en que se dejaba á Bolívar, de permanecer en donde quisiese era solo aparente, pues habia un precepto secreto y anterior de que partiese al extranjero.

Y en efecto, después de haber permanecido por algun tiempo en su quinta de Bogotá, se dirigió á Cartagena, á donde se detuvo con pretexto de aguardar sus pasaportes, pero realmente porque creia ser llamado al poder de nuevo, por haberse insurreccionado á su favor algunos jefes como Flores, Infante y Machado, habiendo este derrotado á las fuerzas del nuevo gobierno, ocupando á Bogotá.

Bolívar, á pesar de que sabia estos sucesos, y aun habia recibido una diputacion que

BOLI

le instó para que volviera, permaneció en Cartagena en espera de un barco que lo llevara al extranjero. Vacilaba aun si se dirijiria á los Estados-Unidos, á Jamaica ó á Provenza.

Enmedio de esta vacilacion cayó gravemente enfermo. La voz pública aseguró, como sucede frecuentemente con los grandes personajes, que Bolívar habia sido envenenado.

Pronto supo el libertador que su fin era inevitable, cuya noticia recibió con serenidad. El 11 de Diciembre de 1830, dictó su testamento político á los Colombianos, y el 17 del mismo mes murió á los 47 años, 4 meses, 23 dias de edad.

Nosotros no nos atrevemos á emitir un juicio á cerca de esta vigorosa personalidad. Nos hemos limitado á extraer los principales sucesos de su vida, y la gran revolucion de un pueblo que presidió, tomando la mayor parte de los datos publicados por uno de sus biógrafos.

De esta misma biografía reproducimos sin comentario, y sin hacernos solidarios de la verdad, de la apreciacion, el juicio que acerca de su carácter moral hace el autor del articulo publicado en el Diccionario de la Biblioteca Uiversal antigua y moderna.

Literalmente dice así.

"Amaba las mujeres con exceso: demasiado sóbrio para consigo mismo. compaciencia en ver su mesa suntuosamente servida, y en brindar con palabras que pudieran producir efecto en la concurrencia. Su generosidad no te-

BOLI

nia límites; pero rara vez escogia los objetos más dignos para ejercerla. Siempre recibia anticipos sobre su sueldo, y aquellos eran ménos para sí que para todos los que le rodeaban. De aquí resultaba que con frecuencia se veia cargado de deudas y en la imposibilidad de pagar. Desgraciadamente llevó este vicio á su administracion en la que por otra parte, es necesario confesar que todo estaba por crearse, lo mismo cuando comenzó que cuando acabó su carrera política. Realmente sacrificó los nueve décimos de su patrimonio por la causa de la república, y exacto ejecutor de la promesa que habia hecho á Petion, emancipó á los esclavos y entre ellos 1,000 á 1,200 que tenia en sus tierras de San Mateo. Su franqueza aparente, lo brusco de sus movimientos podian ser un velo con que ocultaba su política. No carecia de cierta tenacidad en sus proyectos; pero le era difícil conservar fija su atencion: de aquí sus faltas civiles y militares, sus anomalías y tambien acaso la debilidad de entregarse demasiado á sus favoritos. En cuanto á la ambicion del poder, puede decirse que fué dominado por ella; pero lijera y transitoriamente, y que á veces experimentó deseos sinceros de abandonarlo todo. Hemos juzgado más arriba acerca del mérito de sus medidas para adquirir y conservar la autoridad: nada añadirémos si no que la desgracia de Colombia fué haber tenido en él un hombre evidentemente superior á los que le rodeaban;

BOLI

pero muy poco suficiente para obligar á sus favoritos y á sus rivales á que le respetasen: de aquí las luchas ambiciosas, el federalismo y el desmembramiento de la república que él soñó y bosquejó. Bolívar no ha dejado como Washington un Estado que sirviese de trofeo en el día de sus funerales; pero la historia no conservará un recuerdo ménos grande del fundador de Colombia, que nacida al poder de su palabra, parece haber hallado el gérmen de la muerte en el ataud de su libertador. Gran número de escritos se han publicado en diversos idiomas acerca de Bolívar. El más importante de los escritos en francés es la "Historia de Bolívar" por el general Ducondray-Holstein continuada hasta su muerte por Violet, París, 1831, 2 vol., en 8°. Esta obra, escrita por un oficial que sirvió largo tiempo al mando del dictador, de quien tuvo más tarde motivos de queja, parece dictada á menudo por injustos resentimientos.

Sea lo que fuere, para nosotros Bolívar es una figura prominente de la América latina, y apesar de cuanto dicen de él sus apasionados enemigos, su nombre es inmortal, y la posteridad lo verá siempre como el libertador de Colombia.

Bolivia ó Alto Perú: Geog. Estado de la América meridional, situado entre los 60° y 73° longitud occidental, y 9° 30' y 25° 40' latitud austral. Confina al N. con el Perú y las provincias del Brasil, Pará y Matto-Grosso; al